

El pabellón de La Arena se llamará Agustín Antuña en su memoria

El equipo de gobierno, a propuesta de Foro, llevará esta iniciativa al Pleno que se celebrará en agosto para honrar al deportista olímpico

LIDIA FERNÁNDEZ

GIJÓN. El equipo de gobierno municipal llevará al próximo Pleno a comienzos de agosto la propuesta para darle al pabellón deportivo de La Arena el nombre de Agustín Antuña, figura del deporte local, que falleció el pasado 7 de junio a los 85 años. Esta propuesta, que surge por iniciativa de Foro, pretende rendir un homenaje a este grupista ejemplar y deportista olímpico, nacido en Gijón en 1939. Su trayectoria marcó el deporte local y regional y traspasó fronteras. Agustín Antuña, que compaginó su vida deportiva con su trabajo en una agencia de seguros, dejó una huella imborrable en todas aquellas personas que le conocieron y le trataron y que coinciden en destacar su talante cercano y su carácter conciliador.

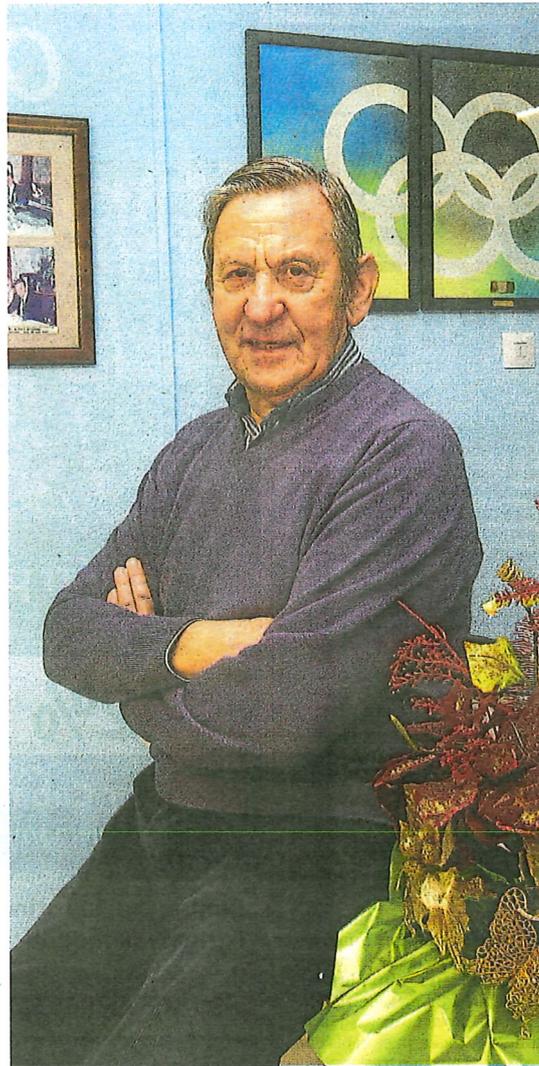
El equipamiento elegido para asociar a su nombre no es casualidad, ya que el de La Arena es un pabellón ubicado en el barrio donde estuvo la primera sede del Grupo, que aún funciona, y donde Antuña residió gran parte de su vida. Unas instalaciones que fueron construidas entrados los años 60 y que durante tiempo fue el único polideportivo cubierto disponible en la ciudad.

En su juventud, Antuña practicó una amplia variedad de disciplinas, desde boxeo hasta lucha grecorromana y gimnasia, aunque, finalmente, se decantó por la halterofilia. A este deporte se entregó y obtuvo importantes éxitos. No en vano, compitió por él durante 15 años.

Fue una figura ilustre no solo en su ciudad natal sino también en el ámbito regional como deportista y olímpico, además de ser un gran divulgador deportivo y escribió varios libros relacionados con el deporte. Participó en seis Juegos Olímpicos y formó parte del Comité de Jueces de la disciplina en España como presidente y miembro del Comité Olímpico Español, donde se incorporó en 2001.

Siempre mantuvo una gran vinculación con EL COMERCIO. Para sus páginas escribió las crónicas de los Juegos Olímpicos de Barcelona, él que fue el encargado de encender la antorcha olímpica a su paso por Gijón. Pero antes había ya plasmado su sabiduría y pasión deportivas en este periódico, en el que dejó un gran recuerdo entre quienes tuvieron la suerte de conocerle.

Su trayectoria se extiende al ámbito municipal, donde fue presidente del Patronato Deportivo Municipal, bajo el gobierno de Vicente Álvarez Areces. Desde la institución local promovió, entre otras cuestiones, la construcción de equipamientos deportivos públicos como los del campo de golf de La Llorea, las piscinas de El Llano y los pabellones de La Guía y Mata



Agustín Antuña, en una imagen de 2014. JOAQUÍN PAÑEDA

Homenaje hoy en el Grupo al que fuera su vicepresidente

El Real Grupo de Cultura Covadonga, club del que Agustín Antuña fue vicepresidente, celebrará esta tarde su salón de actos a la Asociación de Amigos de Dionisio de la Huerta para hacerle un homenaje póstumo. El acto consistirá en una mesa redonda donde intervendrán la vicepresidenta del club, Elena Martín Rodrigo, y Alberto Estrada Iglesias, presidente de la Asociación de Amigos de Dionisio de la Huerta, como organizadores. También estarán presentes Manuel Fonseca de la Llave, Herminio Menéndez Menéndez y Pachi Perurena. El acto lo cerrarán Manuela Fernández Ena, directora general de Deportes del Principado de Asturias, y Carmen Moriyón, alcaldesa de Gijón. La gala finalizará con la proyección de un video.

Jove, trasladando, así, el deporte a los barrios. Fue en el Real Grupo de Cultura Covadonga donde inició su andadura en 1967, con apenas 28 años, y donde llegó a ocupar el cargo de vicepresidente. Durante esta etapa, fomentó que tanto mujeres como niños pudieran ser socios del club, algo que hasta ese momento no era posible. Sin duda, el deportista olímpico fue un defensor convencido del deporte en su ciudad y contribuyó a la divulgación de la práctica deportiva allí donde estuvo. Aportó una visión renovadora con su participación en la vida social de Gijón, dando visibilidad a todo tipo de deportes y es considerado todo un emblema para Gijón.

Esperando el verano

ISABEL MORO



Esto hago el domingo, que es cuando a falta de nada mejor que hacer doy paso a mi articulillo de los jueves (o cualquier otro día, según necesidades del diario), que habitualmente escribo la noche de los martes. Esto que cuento, carece de interés, lo sé. Ya pocas cosas despiertan mi atención, como no sea ese día a día este año más duro por aquello de ver cómo tanta gente conocida, amigos o no, que se van marchando, dejando huecos que dan mucho que pensar y poco que hacer para superar tantas ausencias. Te das cuenta, me doy cuenta, de que me voy haciendo demasiado mayor y que vivo a otro ritmo distinto a quienes hoy mueven los hilos. Pero no soy la úni-

ca, no es que eso me consuele, pero tal vez debería de ser un toque de atención para quienes rigen las ciudades. Leo en alguna parte que Asturias es la comunidad más envejecida de España: «25 ancianos por cada joven». Es muy fuerte, añade la información que se trata de un máximo histórico. Y aquí surge una palabra que empieza a estar en boca de muchas personas: el edadismo, o perjuicios en razón de la edad. Para resumir, un porcentaje elevado de jóvenes considera que pasada cierta edad, ya no estamos capacitados para determinadas cosas; pero no es todo, porque muchas veces nosotros mismos nos consideramos demasiado mayores para hacer tal o cual actividad. Mal por unos,

mal por otros. La vejez, dice la ONU que empieza a los 65 años. Amén Jesús. Y yo discrepo, así sin autoridad por las buenas, porque la realidad de muchos mayores -salvo enfermedad- es muy distinta (me incluyo): viajamos, estudiamos, tenemos opinión, estamos actualizados porque nos informamos e incluso hay empresarios, escritores y artistas en su mejor momento. Y si no nos intentan aparcas, porque también podemos sucumbir, podemos ser muy útiles a la sociedad. A esa sociedad que lo confía casi todo a la tecnología y, en ocasiones, olvida la parte humana, la del trato directo. Probablemente muchas personas hayan trabajado toda su vida para sacar este hoy extraño país arriba (venían de posguerra) y la tecnología les resulte imposible. Se rta de ayudar, nunca de aislar. Porque terminarán por creer que son demasiado viejos y enfermarán del alma. De esa parte que no deteriora la edad.



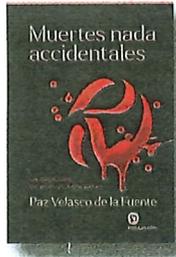


Presentación

'Muertes nada accidentales',

de Paz Velasco de la Fuente.

Presenta María de Álvaro.



Hoy, jueves 11 de julio - 20,30 horas

Semana Negra de Gijón

Espacio AQuemarropa